

**PERSPECTIVA
ECONÓMICA**

JULIO

**EVOLUCIÓN DEL PIB REGIONAL Y
PERSPECTIVAS PARA 2025**

2025

En el primer trimestre de 2025, la economía chilena mostró una expansión de 2,3% respecto del mismo período del año anterior, con quince de dieciséis regiones registrando cifras positivas, de acuerdo al informe del Banco Central.

Este resultado confirma que la economía del país sigue ajustándose a un escenario externo complejo, donde la minería, la manufactura y los servicios configuran los principales motores, mientras el consumo de los hogares, aunque positivo, evidencia brechas y contrastes entre macrozonas.

El presente análisis explora la evolución del desempeño de la actividad regional en el primer trimestre del ejercicio, a nivel de macrozona económica.

Macrozona Norte: Dependencia minera y energías renovables

En la zona norte, el desempeño fue mixto.

Antofagasta (+3,4%) y Atacama (+7,7%) lideraron gracias a la recuperación de la minería del cobre y el litio, la construcción y la expansión de proyectos de energía solar y eólica.

Esto confirma la relevancia estratégica de estas regiones como pivotes del proceso de transición energética.

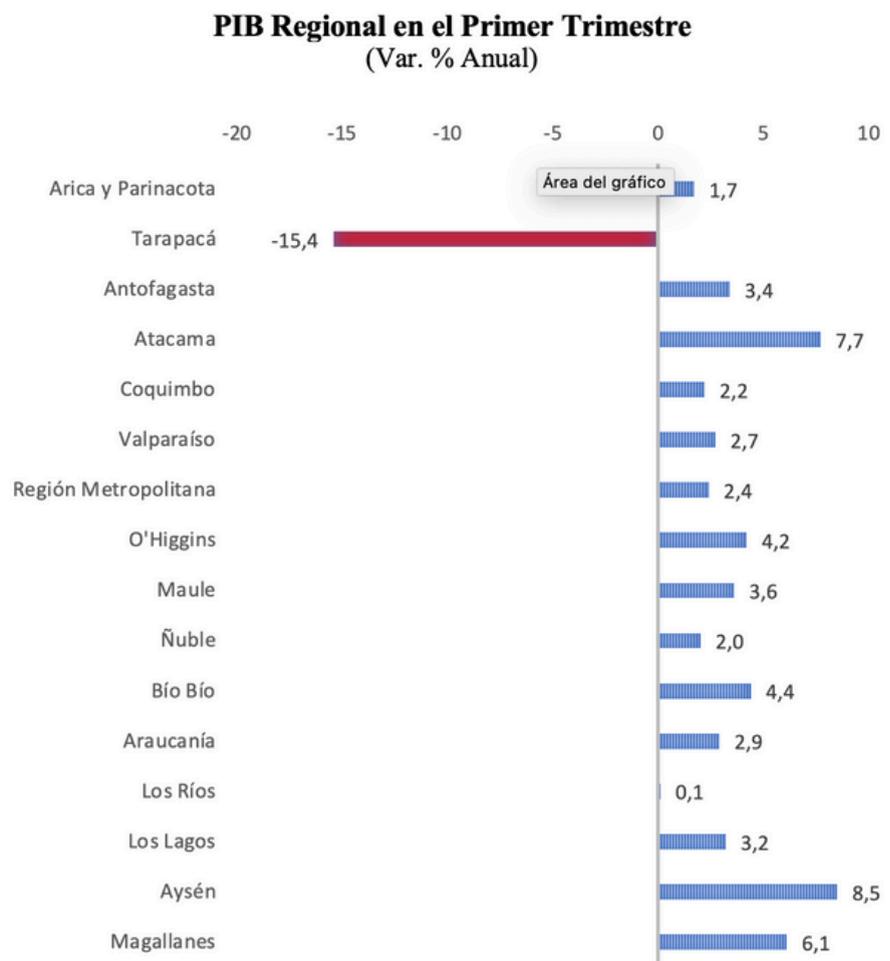
En contraste, Tarapacá enfrentó una fuerte contracción de -15,4%, afectada por la caída de la minería del cobre y debilidades en la construcción y la industria química.

Arica y Parinacota creció levemente (+1,7%), impulsada más por actividades pesqueras y servicios personales.

El consumo de los hogares refleja matices: mientras Antofagasta (+0,9%) y Tarapacá (+1,8%) mostraron incrementos moderados —sustentados en bienes durables como productos tecnológicos y vehículos—, Atacama registró una caída de -0,5%, evidenciando la presión que la concentración productiva puede tener sobre la demanda interna local.

Perspectiva para 2025: El norte mantiene el desafío estructural de diversificar su base productiva.

Si bien el litio y la energía solar ofrecen un horizonte auspicioso, la alta dependencia de la minería del cobre lo expone a los vaivenes de los precios internacionales y a los factores climáticos críticos como la disponibilidad de agua.



Fuente: Elaboración propia en base al Banco Central.

Macrozona Centro: Resiliencia basada en servicios, comercio y agroindustria

La zona centro tuvo un trimestre sólido: Valparaíso (+2,7%) y Coquimbo (+2,2%) crecieron gracias al impulso de los servicios de información, comercio, agroindustria y generación eléctrica.

La minería —que mostró retrocesos en ambas regiones— no logró opacar el buen desempeño de sectores diversificados.

El consumo de los hogares fue positivo: Valparaíso (+2,0%) y Coquimbo (+0,4%) se beneficiaron de un mayor gasto en bienes durables —principalmente tecnológicos— y en no durables como vestuario y productos farmacéuticos.

El turismo, sin embargo, afectó parcialmente el gasto en servicios, revelando cierta fragilidad estacional.

Perspectiva para 2025: La zona centro exhibe una estructura más equilibrada que el norte, con sectores agroalimentarios y servicios que amortiguan la dependencia minera.

El desafío aquí está en sostener la productividad agrícola frente a la escasez hídrica, así como capitalizar la infraestructura portuaria y logística para potenciar exportaciones.

Región Metropolitana: Comercio y servicios como eje

La Región Metropolitana (RM) creció un 2,4%, impulsada principalmente por el comercio, los servicios personales y el transporte.

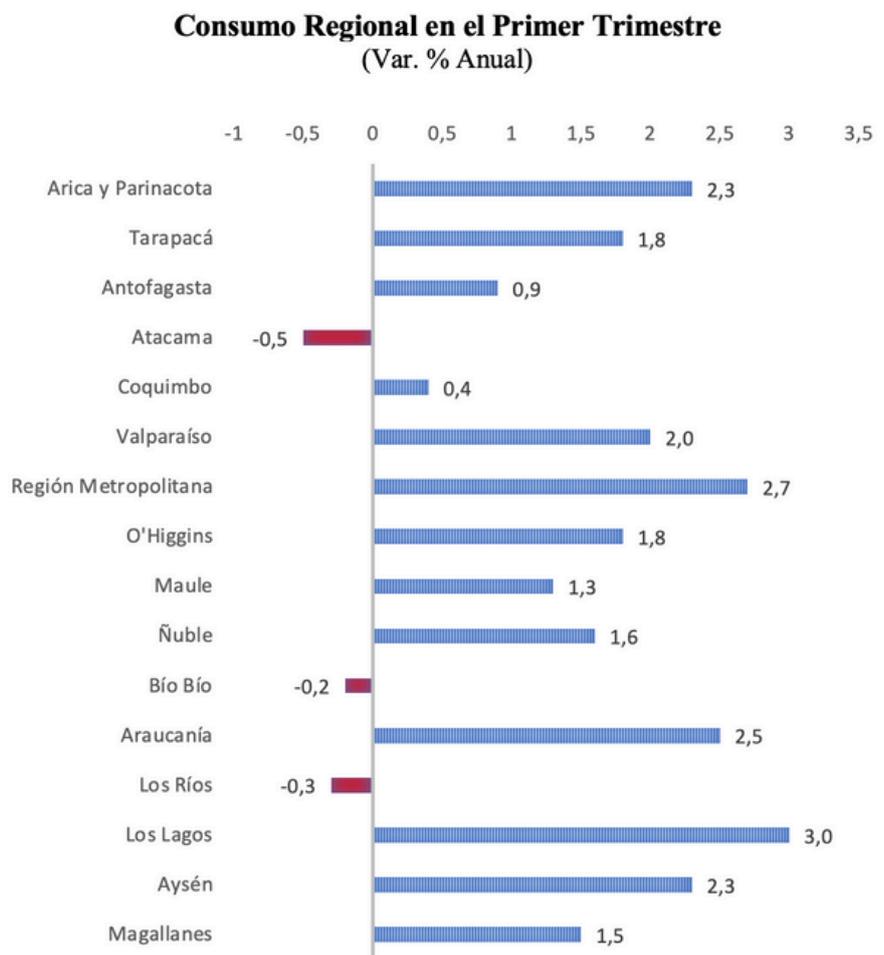
La construcción mostró un retroceso, afectando parcialmente la expansión.

El consumo de los hogares en la RM sigue siendo el principal motor de la demanda nacional, con un alza de 2,7%, apoyada en el gasto en bienes no durables (vestuario, alimentos, productos farmacéuticos) y en servicios de salud, transporte y restaurantes.

El turismo amortiguó este resultado, mostrando aún señales de ajuste post-pandemia.

Perspectiva para 2025: El Gran Santiago sigue liderando la economía nacional, pero enfrenta retos como la desaceleración del crédito de consumo, los efectos de tasas de interés aún altas y la inflación acumulada.

La consolidación de servicios intensivos en tecnología y logística será clave para sostener el dinamismo.



Fuente: Elaboración propia en base al Banco Central.

Macrozona Centro Sur: Dinamismo agroindustrial

En el centro sur, la mayoría de las regiones crecieron por sobre el promedio nacional: Libertador Bernardo O'Higgins (+4,2%), Maule (+3,6%), Ñuble (+2,0%) y Biobío (+4,4%).

El agro y la industria alimenticia, vitivinícola y pesquera lideraron este desempeño.

La caída de la minería del cobre en O'Higgins, y de la generación eléctrica en Maule y Biobío, no detuvieron la expansión.

En consumo de hogares, la tendencia fue positiva: O'Higgins (+1,8%), Maule (+1,3%) y Ñuble (+1,6%) se beneficiaron de mayor gasto en productos tecnológicos, alimentos y servicios personales.

Solo Biobío mostró una leve baja (-0,2%), explicada por la caída en vehículos automotores y combustibles.

Perspectiva para 2025: La zona centro sur consolida su rol como motor agroindustrial, pero necesita fortalecer su resiliencia frente a la vulnerabilidad climática y modernizar su infraestructura de transporte y distribución para capturar más valor agregado.

Macrozona Sur: Sólida base agroalimentaria y pesquera

Araucanía (+2,9%), Los Lagos (+3,2%) y Los Ríos (+0,1%) reflejan un trimestre favorable gracias a la industria alimenticia, la pesca y los servicios personales. Araucanía y Los Lagos destacaron por un consumo robusto (+2,5% y +3,0%, respectivamente), apoyado en bienes no durables y servicios, mientras que Los Ríos mostró una leve caída (-0,3%), principalmente por menor gasto en combustibles y alimentos.

Perspectiva para 2025: La macrozona sur enfrenta un desafío clave: avanzar hacia una diversificación productiva que integre mayor innovación en agroindustria y acuicultura, junto con resolver conflictos territoriales y garantizar infraestructura resiliente ante desastres naturales.

Macrozona Austral: Auge acuícola y construcción

Finalmente, Aysén (+8,5%) y Magallanes (+6,1%) lideraron el crecimiento porcentual.

Aysén se benefició de la acuicultura, la construcción y los servicios personales, mientras Magallanes mostró un buen desempeño de industrias químicas y pesqueras.

El consumo de los hogares creció de forma sólida: Aysén (+2,3%) y Magallanes (+1,5%).

Perspectiva para 2025: La Patagonia chilena tiene potencial como polo acuícola, energético y de industrias especializadas, pero su lejanía geográfica sigue exigiendo inversiones en conectividad y capital humano para sostener su competitividad.

Perspectiva General para 2025

La evolución del PIB regional para el resto de 2025 dependerá de factores externos —precios internacionales de minerales, tasas de interés globales, normalización de cadenas logísticas— y domésticos, como el avance de proyectos de inversión pública, la ejecución de presupuestos regionales y la estabilidad político-social.

En consumo, el desafío es revitalizar la capacidad de gasto de los hogares sin presionar la inflación.

El mercado laboral, aunque en recuperación, debe seguir mejorando en calidad de empleo e ingresos reales para sostener el dinamismo interno.

En síntesis, Chile muestra una economía regionalmente heterogénea, donde el norte se mantiene dependiente de la minería y la energía, la zona centro equilibra agroindustria y servicios, la macrozona sur profundiza su perfil agroalimentario y la Patagonia avanza en acuicultura y química.

El foco para los próximos trimestres será consolidar la inversión productiva, diversificar las matrices regionales y fortalecer capacidades locales que permitan enfrentar de forma más robusta shocks externos y climáticos.

Gustavo Díaz

Economista

Investigador Instituto Libertad

CONTACTO

INSTITUTO LIBERTAD

Galvarino Gallardo 1509,
Providencia, RM.

+56 2 27201700

www.institutolibertad.cl

luisparado@institutolibertad.cl

comunicaciones@institutolibertad.cl

